

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1043  
14 de septiembre de 2006

ESPAÑOL

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 1043ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 14 de septiembre de 2006, a las 10.30 horas

**Presidente:** Sr. Anton PINTER (Eslovaquia)

**El PRESIDENTE [traducido del inglés]:** Declaró abierta la 1043ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

En nombre de la Conferencia y en el mío propio, quiero dar nuestra cordial bienvenida al Excmo. Sr. Embajador Yohei Kono, Presidente de la Cámara de Representantes del Japón.

El Sr. Kono ha tenido una carrera distinguida en el Gobierno del Japón y será nuestro primer orador del día. Doy, pues, la palabra al Presidente de la Cámara de Representantes del Japón, Sr. Yohei Kono.

**Sr. KONO (Japón) [traducido del inglés]:** Señor Presidente, para empezar permítame dar las gracias sinceras a todos ustedes por brindarme la oportunidad de tomar la palabra en este día auspicioso, en el que celebramos la última sesión plenaria de 2006. En tanto que Presidente de la Cámara de Representantes, no puedo viajar mientras la Dieta todavía está reunida. En esta ocasión, he aprovechado la oportunidad de que no se reúne la Dieta para visitar Ginebra antes de asistir a la reunión de "Presidentes de Parlamentos del G8" en San Petersburgo. He participado activamente en las cuestiones de desarme, en particular el desarme nuclear, por muchos años y ahora presido la Asociación para la promoción del desarme internacional de parlamentarios japoneses, creada hace 25 años. Por consiguiente, no se trata de palabras vacías cuando digo que es un honor extraordinario dirigirles hoy la palabra, señores delegados de la Conferencia de Desarme.

Por lo que se refiere a la transformación de la vida de la gente y del aspecto de las comunidades urbanas y rurales la "revolución industrial" de los siglos XVIII y XIX fue el mayor giro de la historia de la especie humana. No obstante, cuando hablamos del efecto en la supervivencia de una especie, la repercusión del "desarrollo de las armas nucleares" a mediados del siglo XX no ha sido menos profunda que la de la "revolución industrial".

Estas armas inhumanas de gran poder destructivo, que siguen causando sufrimiento a los supervivientes con enfermedades debidas a la radiación mucho después del estallido, se emplearon por desgracia directamente en dos ciudades de mi país, Hiroshima y Nagasaki. Las bombas atómicas mataron a 214.000 personas en cuatro meses e incluso ahora hay muchos que sufren los terribles efectos residuales. Además, la descendencia de los supervivientes vive también en el temor permanente de posibles efectos derivados. A pesar de ello, hasta la fecha los gobiernos no han sido capaces de superar y poner fin a la existencia de las "armas nucleares" que constituyen una amenaza para la supervivencia de la humanidad.

Siendo las posibilidades de eliminar las armas nucleares una tarea muy difícil de cumplir en un solo paso, la comunidad internacional optó por la menos buena alternativa política de establecer el régimen del Tratado sobre la no Proliferación que entró en vigor hace 36 años en 1970. En tanto que pilar principal del régimen internacional de no proliferación, el TNP ha contribuido enormemente a mantener la paz y la seguridad, y eso se ha logrado precisamente con ese régimen, en el que los Estados poseedores de armas nucleares se comprometen a negociar de buena fe el desarme nuclear mientras que los Estados no poseedores convienen en renunciar al desarrollo de armas nucleares y se les garantiza el uso pacífico de la energía nuclear con inspecciones internacionales.

*(Sr. Kono, Japón)*

Sin embargo, en los últimos años, por desgracia, el régimen de no proliferación ha tambaleado gravemente. ¿A qué se debe? Una de las causas es que no sólo son insuficientes los resultados de la labor de desarme nuclear de los Estados poseedores de estas armas, sino que parece que se tiende a obligar a los contrarios a someterse con amenazas sostenidas por las armas nucleares. Para que aumente la confianza en el régimen de no proliferación nuclear, es preciso mantener rigurosamente el compromiso contraído por los Estados poseedores de armas nucleares de seguir adelante con la labor de desarme y por los Estados no poseedores de abstenerse de desarrollarlas.

Entiendo que en algunos Estados se observa un profundo desacuerdo en cuanto a este régimen, por el que se reconoce a algunos países como Estados poseedores de armas nucleares y a los otros no. Incluso en el Japón se ha hecho una fuerte oposición de los denominados "halcones" a la ratificación del TNP y si nos fijamos únicamente en el concepto de "igualdad soberana", es una actitud que tiene fundamento.

No obstante, a los japoneses todo esto nos trae a la memoria la cuestión del desarme naval del Pacífico de principios del siglo XX. En aquella época a la opinión pública del renaciente Japón le exacerbaba el pensar "por qué el tonelaje naval del Japón se había fijado considerablemente por debajo del de los Estados Unidos y la Gran Bretaña". Ese fue un factor que contribuyó a la retirada del Japón del sistema de cooperación internacional y que llevó en su día por derroteros bélicos. La consecuencia fue una guerra que ocasionó daños y sufrimientos enormes a los países vecinos y millones de muertes, incluida la destrucción nuclear de dos hermosas ciudades e históricas, al nuestro.

Entendemos lo que sienten los países que defienden con firmeza la "igualdad soberana". No obstante, nunca la mera persecución del "poder" ha sido el camino de la prudencia. Antes bien, entiendo que los Estados no poseedores de armas nucleares deben emprender el camino de instar con firmeza a los Estados poseedores a cumplir su compromiso de desarme nuclear al tiempo que se atienen rigurosamente al régimen del TNP.

El pueblo japonés, confrontado con la realidad de Hiroshima y Nagasaki, sabe las penalidades que supone un ataque nuclear. No obstante, el paso de 60 años ha traído un cambio generacional en la dirección de los países, incluidos los poseedores de armas nucleares, y cada vez más personas desconocen los estragos asoladores que causan las armas nucleares.

Debemos estar resueltos a transmitir por todos los medios la trágica realidad del bombardeo atómico a la próxima generación del mundo. Se me ha informado de que muchos diplomáticos que se ocupan aquí de las negociaciones de desarme ya han visitado Hiroshima y Nagasaki, incluso como participantes en el Programa de becas de desarme. Confío en que esa experiencia les haya permitido comprender que el desarme no es meramente una cuestión de manejar "cifras", sino que se trata de la existencia de la humanidad y de causar o evitar a la población sufrimientos y penas inimaginables.

Hace mucho que preocupa a la comunidad internacional la parálisis de la Conferencia de Desarme. No obstante, este año, con la iniciativa P6 nos ha llamado la atención que la Conferencia haya celebrado debates sustantivos sobre distintas cuestiones, incluida la del tratado

*(Sr. Kono, Japón)*

de cesación de la producción de material fisible. El resultado de algunos debates sobre temas concretos nos ha imbuido de cierto optimismo. Al mismo tiempo que celebro ese estado de cosas, deseo vehementemente que ese optimismo nos impulse a seguir actuando. Confío en que se supere la situación anterior y retrógrada en la que se pretende impedir avanzar ligando distintas cuestiones y en que se despeje el camino para llegar a un círculo de crecimiento positivo en el que se avance en cada tema de la agenda según lo maduro que esté.

Opinamos en particular, que la propuesta de un TCPMF, hecha por los Estados Unidos, tiene un alcance constructivo. Es un tratado sobre el que ya se convino en los "Principios y objetivos para la no proliferación de las armas nucleares y el desarme nuclear" en la Conferencia de Examen y Prórroga del Tratado sobre la no Proliferación de 1995, a la que asistí como Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, en tanto que medida de desarme multilateral y de no proliferación tras el tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. La comunidad internacional siente un deseo genuino, que es cada vez más intenso, de que se inicien de inmediato las negociaciones de un TCPMF.

Naturalmente, los países tienen distintos puntos de vista sobre el proyecto de tratado en sí y sobre su estado actual, pero esas diferencias deberían resolverse en las negociaciones con el intercambio de ideas y pareceres. A fin de aprovechar el impulso ganado en el presente período de sesiones y de iniciar las negociaciones en sí en el período de sesiones del año que viene, confío en que cada país se esfuerce al máximo para llegar a un consenso, aun cuando haya concluido oficialmente el período de sesiones.

Ayer tuve la ocasión de visitar el Museo de Arte e Historia de Ginebra, donde se exhibe en vitrinas cerradas abundante munición de artillería, pistolas y espadas. Confío en que lo antes posible se llegue también a guardar en vitrinas y bajo llave todas las armas nucleares del mundo.

Cuando empecé a dedicarme a la política, leí un libro sobre los aplausos. La Conferencia no necesita de ellos. Antes de aplaudir, hay que emprender negociaciones sustantivas.

Finalmente, quisiera decir que el mundo observa y espera que el año próximo se obtengan resultados decisivos en la Conferencia de Desarme.

**El PRESIDENTE:** Tras escuchar el discurso del Presidente de la Cámara de Representantes del Japón, quisiera dar la bienvenida a la Conferencia de Desarme a una nueva colega, la Embajadora Christina Rocca de los Estados Unidos de América.

La Embajadora Rocca tiene ya tras sí una carrera distinguida y estoy seguro de que su experiencia y visión profesional serán un catalizador de importancia en la labor de este órgano. Quisiera asegurarle toda nuestra colaboración.

Tiene la palabra la Embajadora Rocca.

**Sra. ROCCA** (Estados Unidos de América) [*traducido del inglés*]: Señor Presidente es un honor estar aquí y estoy encantada de hallarme entre ustedes. Estoy aquí debido a mi convicción personal y a la dedicación de mi país al resurgimiento de esta institución.

*(Sra. Rocca, Estados Unidos)*

Como saben, esa dedicación quedó demostrada claramente cuando nuestro Subsecretario Rademaker vino a Ginebra en mayo pasado para plantear el tema de un TCPMF. Expresó la esperanza de que se culminasen las negociaciones al final de este período de sesiones, lo que evidentemente no se ha logrado. Sin embargo, con la labor de la Conferencia este año se han sentado las bases para poder avanzar. Hemos hecho muchos progresos este año gracias a la P6 y nos vamos acercando a nuestro objetivo común de emprender negociaciones serias. Los Estados Unidos seguirá trabajando con ustedes de manera constructiva para lograr la aprobación rápida, por consenso, del informe final a las Naciones Unidas y ansío colaborar con todos ustedes para mantener la pertinencia de la Conferencia y fomentar el impulso conseguido este año.

**EL PRESIDENTE:** Gracias por sus breves observaciones, y veo que desea tomar la palabra el representante de la República Árabe Siria.

**Sr. ALI** (República Árabe Siria) *[traducido del árabe]*: Permítame en primer lugar que me sume a las expresiones de bienvenida dirigidas a la Excm. Sra. Embajadora de los Estados Unidos de América a la Conferencia de Desarme y que le desee todo el éxito en su misión.

Señor Presidente, algunas delegaciones, entre ellas la nuestra, hablaron en anteriores sesiones sobre la cuestión del empleo de las municiones en racimo y las bombas de fósforo por parte del ejército de Israel contra civiles libaneses y, con el paso de los días, se ponen al descubierto hechos de extrema gravedad que no voy a enumerarles. Tan sólo me limitaré a leerles extractos de lo escrito por el periodista israelí Meron Rapaport en el diario *Haaretz* del 12 de septiembre de 2006.

El periodista Rapaport dice [...] *[cita en inglés]*:

"Lo que hicimos fue demencial y monstruoso. Cubrimos ciudades enteras de bombas en racimo". El jefe de la unidad de cohetes de las denominadas Fuerzas de Defensa de Israel en el Líbano dijo sobre el empleo de bombas en racimo y de fósforo durante la guerra, citando al comandante de su batallón, que "el ejército israelí tiró unas 800 bombas en racimo con un contenido de más de 1,2 millones de bombetas". Además, hay soldados de las unidades de artillería del ejército israelí que certificaron el uso por éste de bombas fosfóricas prohibidas en muchos instrumentos de derecho internacional, durante la guerra. Según afirman, la inmensa mayoría de esos explosivos fue disparada en los últimos diez días de la guerra. El comandante de la unidad de cohetes dijo que las plataformas de sistemas de lanzamiento múltiples estuvieron en uso constante a pesar de que se conocía su gran falta de precisión. Los sistemas de lanzamiento múltiple son plataformas sobre orugas o ruedas de sistemas de lanzamiento de cohetes capaces de disparar grandes volúmenes, principalmente de munición sin guía. Los cohetes básicos que se disparan desde la plataforma no están guiados, carecen de precisión y tienen un alcance de unos 32 km. Esos proyectiles estallan en otros más pequeños a una altitud determinada, a fin de cubrir por entero al ejército enemigo y al personal de tierra con cargas de explosivo menores. El empleo de ese armamento es controvertido, sobre todo debido a su falta de precisión y a la capacidad de causar estragos en blancos

*(Sr. Ali, República Árabe Siria)*

indeterminados en grandes extensiones de terreno y con un margen de error de hasta 1.200 m desde el blanco propuesto hasta el lugar en que cae."

El periodista israelí añade [*cita en inglés*]:

"Las bombas en racimo que no estallan al hacer impacto -según las Naciones Unidas, alrededor del 40% de las lanzadas por el ejército israelí en el Líbano- se quedan en tierra como munición sin estallar, sembrando el suelo de miles de minas que seguirán causando víctimas aun mucho después de la guerra. Debido al elevado número que no estalla al impacto, se opina que hay unas 500.000 -repito- 500.000 municiones sin estallar en territorio libanés."

Añade el periodista israelí en su artículo [*cita en inglés*]:

... y hasta que el comandante admitió haber visto camiones cargados con cartuchos de fósforo camino de las agrupaciones de artillería en el norte de Israel. El impacto directo de un proyectil fosfórico suele causar efectos graves y una muerte lenta y dolorosa. El derecho internacional prohíbe el empleo de armas que causen lesiones excesivas y sufrimiento inútil y muchos expertos opinan que los proyectiles de fósforo están comprendidos en esa categoría. La Cruz Roja Internacional ha determinado que el derecho internacional prohíbe el uso de proyectiles de fósforo e inflamables de otro tipo contra puestos ocupados por civiles o militares."

Fin de la cita del artículo del diario israelí *Haaretz*

Señor Presidente, teniendo en cuenta la importancia de esa cuestión, el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la República Árabe Siria ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra envió una carta, dirigida a usted por conducto de la Secretaría de la Conferencia de Desarme, para que se debata la cuestión en relación con el tema 7 de la agenda, titulado "Transparencia en materia de armamentos". La Misión pide también que esta carta se distribuya como documento oficial de la Conferencia de Desarme. Por supuesto, la incorporación de este documento al informe de la Conferencia de 2006 será la consecuencia natural de esta iniciativa.

**EI PRESIDENTE:** Agradezco su declaración al distinguido delegado de Siria.

Parece que nadie más ha pedido la palabra. ¿Desea alguna delegación tomar la palabra ahora? No parece ser así.

De esta manera, concluye la sesión plenaria. Tal como se anunció ayer, en diez minutos se celebrará una sesión plenaria oficiosa en la que seguiremos examinando el proyecto de informe de la Conferencia.

*(El Presidente)*

Queda cerrada la sesión plenaria, pero quisiera darles ahora una información que confío que todos ustedes están esperando. La Secretaría distribuirá ahora la compilación de los párrafos que siguen pendientes y que empezaremos a examinar en la sesión plenaria oficiosa. Así pues, esperen en sus asientos a recibir el texto de manera que puedan enterarse de lo que dicen los párrafos que faltan.

*Se levanta la sesión a las 10.55 horas.*

-----